



564098



Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

La Pausa Cultural, Tumb Oros, 9-IX-1999

El cuentista Baldomero Lillo

Considerado como el primer cuentista social de Chile, recordamos hoy a Baldomero Lillo por haber fallecido en San Bernardo el 10 de septiembre de 1923, luego de una obra literaria quizás escasa, pero de una formidable calidad. Es uno de esos escritores conscientes de su oficio, y por lo tanto, universalizados en su limpia tarea creadora.

Había nacido en Lota el 6 de enero de 1867 y era hijo de José Nazario Lillo y Carmen Figueroa. Hizo estudios incompletos de educación secundaria en el Liceo de Lebu, para trasladarse más tarde a Santiago, donde lo esperaban sus hermanos Samuel y Emilio. No olvidemos que Samuel A. Lillo era poeta y obtuvo en 1947 el Premio Nacional de Literatura.

Baldomero Lillo escribía prosa y son notables sus cuentos relativos a la vida y al trabajo del pueblo minero del carbón en la provincia de Arauco. En 1903 se dio a conocer en el mundo literario chileno a través del cuento "Juan Fariña", que ganó el primer premio en el concurso de la "Revista Católica" de amplia difusión por aquel tiempo. Este galardón le dio oportunidad para colaborar en el diario "Las Últimas Noticias" y en la revista "Zig-Zag".

Refiriéndose a su libro "Sub-terra", el crítico Alonso (Hernán Díaz Arrieta) dice: "Narra la existencia infernal de los mineros, inmutable, poniendo un detalle después de otro, descansadamente, hasta espantar. Son blancos y negros de Doré, sin efectismo ni rudeza, con sólo un esfuerzo que se nota: la impasibilidad. Hay cuentos que estremecen y los hay que indignan".

Tres son los libros que destacan en la obra narrativa de Baldomero Lillo: "Sub-terra", publicado en 1904, "Sub-sole", editado en 1907 y "El hallazgo y otros cuentos del mar", textos recogidos por primera vez por José Zamudio en 1956. Luego de esta labor investigadora, el mismo José Zamudio entregó a las prensas "Pesquisa trágica", cuentos olvidados que vieron la luz en 1963.

Hay un hecho muy poco divulgado que relata las aspiraciones que tenía Baldomero

Lillo en cuanto a sus proyectos literarios: uno de ellos era el de escribir la novela del salitre, teniendo como tema de fondo la matanza de la Escuela Santa María de Iquique, que cobraba sangrienta actualidad por su época. Realizó un primer viaje hacia el norte del país para reco-

ger informaciones y nunca tuvo el dinero suficiente para hacer el segundo, que completaría sus propósitos.

El carbón de Lota -que hoy está pasando al olvido- tiene en Baldomero Lillo a su escritor más representativo. Los cuentos que colman las páginas de su libro "Sub-terra" son patéticos, casi infrahumanos: están en ellos el sufrimiento, el desamparo, la desidia y el dolor de los hombres. Quien los lea no olvidará jamás "La compuerta N°12", "El chiflón del diablo", "El pago", "Juan Fariña" y "La barreta", sólo para nombrar algunos.

Estos cuentos atraviesan el siglo con sus dolores y diatribas, sus dramas y sus ilusiones, sus quehaceres y sus lágrimas. Baldomero Lillo hizo de su narrativa una especie de muestra dolorosa de un pueblo y sus miserias.

**Baldomero Lillo hizo
de su narrativa una
especie de muestra
dolorosa de un pueblo
y sus miserias**

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cuentista Baldomero Lillo [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile